

La obra geográfica de Agustín Codazzi y el rompecabezas nacional (1830-1850)*

*Johnny V. Barrios Barrios***

Grupo de Investigación Sociohistórica de la Región Andina-
Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela

Resumen:

En el presente escrito intentamos analizar la obra del militar, viajero y geógrafo italiano Agustín Codazzi, quien vino a jugar un papel fundamental en el proceso de fundación de la nación venezolana entre 1830-1850. Igualmente, ambicionamos hacer una aproximación al trabajo de este inmigrante tomando en cuenta cómo a partir de la desmembración de la República de Colombia (1830), su trabajo ayudó a alcanzar la consolidación del país como una unidad independiente más allá de sus divisiones y diferencias internas. Asimismo, buscaremos reconocer cómo, dentro del proceso de fundación de la nación venezolana, logró dotar a la República de un saber geográfico inédito con el cual ayudó a situar a la Venezuela decimonónica en el concierto de las naciones americanas.

Palabras clave:

Agustín Codazzi, geografía histórica, nación, territorio.

* Terminado el 25-05-2012. Presentado ante los editores de la revista para su consideración el 03-08-2012. Aprobado para su publicación por el arbitraje interno y externo al que fue sometido el 08-10-2012.

** Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes: 2009). Miembro del Grupo de Investigación Sociohistórica de la Región Andina-GISARA, Tesista de la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de los Andes (Universidad de Los Andes-Mérida/Venezuela). Becario Académico adscrito al Departamento de Historia Universal (Facultad de Humanidades y Educación). E-mail: johnnyhis@gmail.com.

Abstract:

In this paper we try to analyze the work of the soldier, traveler and geographer Agustín Codazzi Italian, who came to play a key role in the foundation process of the Venezuelan nation between 1830-1850. Also, try to make an approach to this work taking into account how immigrants from the dismemberment of the Republic of Colombia (1830), work helped achieve the consolidation of the country as an independent unit beyond its internal divisions and differences. Also seek to recognize how in the process of foundation of the Venezuelan nation, the Republic managed to provide an unprecedented geographic knowledge with which helped put the nineteenth Venezuela in the community of American nations.

Key words:

Agustín Codazzi, historical geography, nation, territory

Es agosto de 1841 y en Caracas empiezan a admirarse Mapa, Atlas, historia y geografía. Don Mariano Mora, encargado de la distribución de la obra tuvo la sorpresa de ver llegar a quinientos el número de suscriptores. Había en ello un afán patriótico, una curiosidad muy natural en quienes deseaban conocer la anchura de la Patria sobre los dibujos de su suelo.

Mario Briceño Irigorri

Pasión y triunfo de dos grandes libros, 1942.

1. Introducción

El proyecto de fundación de la nación venezolana a partir de 1830 por parte de la élite militar y civil surgida del proceso de emancipación, implicó, además de la consolidación del poder político, un arduo esfuerzo por cimentar las bases materiales e imaginarias de la República en ciernes, es decir, una imperiosa labor por situar a Venezuela en un contexto espacio-temporal que fuese conocido y

reconocido tanto por los habitantes del territorio como por las naciones americanas emergentes. Esto obligó la búsqueda por dotar al país de un saber histórico y geográfico, precario hasta ese momento, el cual además de dar a los ciudadanos el conocimiento sobre los orígenes de la *patria*, permitiera a sus ciudadanos hacerse de un saber útil sobre sus fortalezas y debilidades, de su gente y sus riquezas naturales, así como de su aislamiento y sus miserias. En este sentido, el trabajo de Rafael María Baralt y Ramón Díaz (*Resumen de la Historia de Venezuela*, 1841), y Agustín Codazzi (*Resumen de la Geografía de Venezuela*, 1841), vienen a significar obras fundamentales dentro del arduo proceso por inventariar de manera consciente los aspectos vinculantes de la historia y la geografía con el ideal nacional.

2.- Procedimientos metodológicos

En este artículo, presentamos un análisis interpretativo sobre el caso particular de la obra de Agustín Codazzi, tomando en cuenta cuatro puntos en concreto: 1. La situación del país en términos de unidad territorial, 2. El discurso geográfico nacional a partir de 1830, 3. La aplicación del proyecto de república de las élites dominantes y la realidad sociocultural del país, y 4. El legado de Codazzi en el marco del proceso de consolidación de la nación venezolana. Reconociendo que el trabajo de este italiano viene a constituir un aporte sustancial dentro de los estudios sistemáticos sobre el territorio venezolano, uniendo las piezas del rompecabezas geocultural del país para fijar así la primera geografía oficial de la nueva República, aporte analítico y cartográfico el cual será una notable contribución en la consolidación de la identidad nacional hasta bien entrado el siglo XX.

3.- El “rompecabezas” nacional

La contribución de Agustín Codazzi como militar, viajero y geógrafo, ha de significar para el periodo que va de 1830 a 1850 una

aproximación a la realidad geocultural de Venezuela. Este ingeniero-militar realizó, en términos de identidad y apropiación, una lectura geográfica para fortalecer los primeros pasos de la nacionalidad venezolana. Es decir, partiendo de una noción de defensa territorial, indujo la articulación de espacios diversos resaltando de manera gradual aquellos elementos comunes, buscando fortalecer una unidad sustentada en el autoreconocimiento y la complementariedad, colaborando en la consolidación de un espíritu colectivo entendido como fuerza unificadora para las trece provincias constituyentes del novel país: Maracaibo, Cumaná, Margarita, Coro, Barinas, Guayana, Trujillo, Carabobo, Apure, Barcelona, Mérida, Barquisimeto y Caracas.¹

A nuestro entender, este esfuerzo dejó en evidencia la diversidad territorial y su relación con los factores sociales presentes a lo largo y ancho del país. La geografía del territorio comenzó así a ser concebida como algo que debía ser pertinente a cada venezolano, por tanto, se justificaba el por qué estos debían estar prestos a defenderlo. Su representación del territorio nacional servirá en un primer momento para establecer una imagen del espacio venezolano que además de su utilidad práctica en el contexto militar impulsaría el sentido de pertenencia de los nuevos ciudadanos.

Dentro de este proceso, resaltan las inquietudes de Feliciano Montenegro y Colón² y la *Sociedad Económica de Amigos del País*³, en cuanto a cómo edificar una idea de República sobre un territorio que aún no se conoce en su justa dimensión. El *Resumen de la Geografía de Venezuela* permite apreciar así la diversidad de espacios naturales y humanizados de un país que lucha por emerger por sobre otra concepción de unidad más amplia: *Colombia*. Es decir, el proyecto político de la oligarquía venezolana intenta silenciar progresivamente el espacio defendido por Bolívar, dando paso a una nueva idea de nación expresada en la *República de Venezuela*, la cual se va imponiendo gradualmente sobre la concepción de unidad bolivariana.

Codazzi da cuenta de amplios espacios complejos en cuanto a clima, hidrografía, relieve, vegetación, espacios socioeconómicos y demografía, siendo en sí misma una experiencia *sui generis*, donde los aspectos políticos, sociales, culturales y económicos registrados hasta entonces son recogidos y revisados para dar testimonio de un proceso histórico en el cual se inscribe tanto la voluntad política como la valoración científica. Como señalará el autor en comunicación del 7 de noviembre de 1839 al Secretario de Estado en los Despachos de Guerra y Marina: “La obra, señor, es grande; ella merece todo el esmero posible, por su importancia misma, por ser protegida por el Congreso y el gobierno y porque la espera la nación” (CODAZZI, 1960, II: 116).

Así, la concepción geográfica que se desprende de toda la dinámica emancipadora, crea nuevos esquemas de replanteamiento sobre la realidad de los espacios territoriales en gestación y/o en disputa. Es indudable que la razón de ser de la empresa de Codazzi, entiéndase, el *Resumen de la Geografía de Venezuela*, el *Atlas Físico y Político de la República de Venezuela* y el *Mapa General de la República de Venezuela*, hunde sus raíces en el replanteamiento político que toma el país como destino a partir de 1830. Con la aparición de tan amplia obra se compendia el saber geográfico de los territorios en su particularidad, lo cual llevará implícito una importante significación didáctica, constituyéndose en la primera percepción del nuevo espacio venezolano como nación a través de un formato ilustrativo, ideando imágenes de una realidad territorial de la cual no era consciente gran parte de la población. Así, los contenidos de los mapas que forman parte de esta obra permitirán la indagación al respecto de esa parte del país a donde se pertenecía o se pretendía ir y de su distancia de los centros económicos y políticos de la República.

En nuestra opinión, el *Mapa General* elaborado por Codazzi representó para la República la primera visión oficial de la nación republicana que se pretendía instaurar, de sus provincias, de las redes de abastecimiento y de sus debilidades poblacionales, así como de la

importancia estratégica de los puertos, los obstáculos naturales más significativos, la capacidad de maniobrabilidad para acciones militares, entre otros elementos concernientes al espacio físico ya considerado propiamente venezolano. En suma, viene a significar un símbolo de la nueva República (Ver Imagen N° 1).

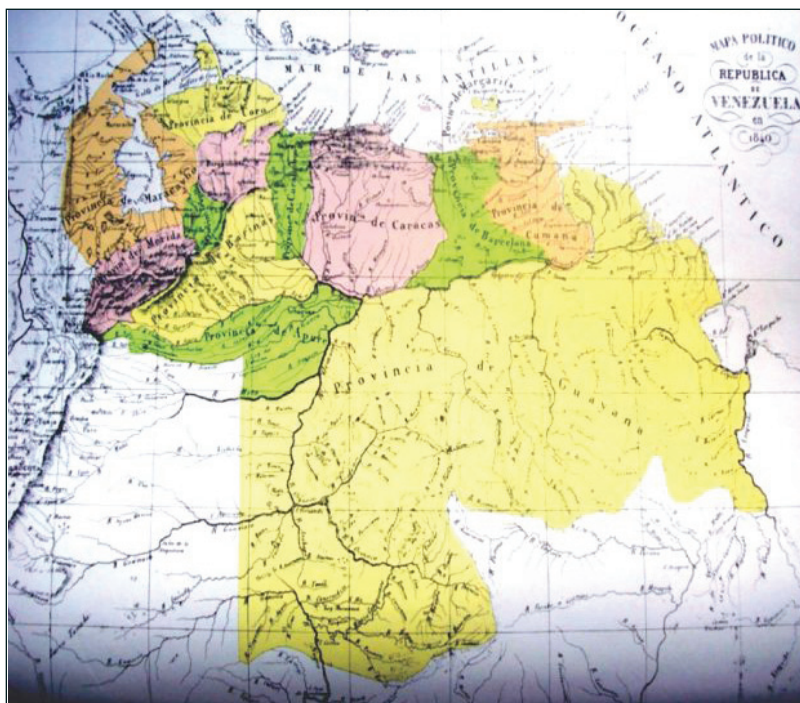


Imagen N° 1. Mapa político de la República de Venezuela de Agustín Codazzi. Tomado de *Memorias de Venezuela*. N° 3 mayo/junio. 2008. Centro Nación de Historia (Encarte)

Es de acotar cómo para la época el gobierno buscaba fortalecer la tranquilidad y el bienestar de aproximadamente un millón de habitantes que vivían en estos territorios, además de patrocinar su libertad en el marco de la justicia y la paz, fortaleciendo la idea de un Estado fuerte que fuese su benefactor. Con la Constitución se buscaba crear la conciencia política que permitiera, dentro de la obra nacional, guiar los destinos de la Venezuela en construcción, aun cuando la situación de los territorios considerados venezolanos y la urgencia de encausar a los mismos por un camino común parecía una tarea dificultosa. Como los describían los señalamientos del propio Congreso, la búsqueda del orden y la ley era más que una razón filosófica una imperiosa necesidad.⁴

Con la Constitución de 1830 se busca organizar decididamente las bases estructurales que ayuden al replanteamiento de una Venezuela de cara a la modernidad. Sin embargo, todos estos cambios, pese a servir de asentamiento de las nuevas ideas republicanas, servirán a su vez de catalizadores para agudizar la crisis interna, la cual se haría inevitable a corto plazo, atizando los problemas de unidad en los territorios descritos, exacerbando el papel del caudillismo como la fuerza predominante en las regiones en medio de dos grandes protagonistas: el poder centralizado y las autonomías regionales.

En este orden de ideas, el General José Antonio Páez será llamado a jugar un papel fundamental. Convencido de las ideas de paz y progreso como premisas para trascender los amargos episodios de la lucha independentista, buscará alcanzar la consolidación y el establecimiento de un nuevo orden, tanto por medio de la política como por la fuerza, imaginando un territorio integrado, no desmembrado, de cara a ocupar un sitio en el contexto de las naciones americanas.

4.- La *prédica geográfica de los venezolanos*

En la lucha por alcanzar los objetivos de la unidad, se hizo preciso buscar hombres ilustrados quienes se empeñarán en concentrar sus

conocimientos en función de que la masa poblacional se identificara con una única causa y desarrollara progresivamente una conciencia nacional. Sin duda, esto último se convertiría en la tarea de estudiosos como Juan Manuel Cagigal y Rafael Acevedo, así como de instituciones como la *Academia de Matemáticas* y la mencionada *Sociedad Económica de Amigos del País*, quienes aparecerán en este escenario como hombres e instituciones prestos al fortalecimiento de la causa republicana.

En medio de la situación planteada, Páez se yergue como el hombre fuerte de la República, es el gran caudillo, héroe de la Independencia, el cual ejerce una influencia importante sobre el pueblo y un marcado equilibrio entre los hacendados, comerciantes y hombres de letras del país. En una Venezuela destrozada por las luchas internas y el regionalismo, Páez resultará ser un factor disuasivo para frenar las fratricidas luchas y lograr cierta estabilidad y aplicación de las leyes. El Páez “civilista” y al mismo tiempo “combativo”, es una alegoría de la época y muestra cómo su influencia se hizo determinante en el curso de los acontecimientos que marcaron a Venezuela desde 1830 hasta la Guerra Federal (1858-1863).

Ahora bien, el gobierno de Páez reconocerá el valor de hombres ilustrados cuyo talento había que aprovechar en el afán por alcanzar la consolidación de la Venezuela republicana. Desde el punto de vista del “cuerpo de la patria”, había que determinar las partes integrantes del territorio partiendo de aquellos que una vez pertenecieron a las gobernaciones coloniales de Margarita, Venezuela, Nueva Andalucía de Cumaná, Guayana, Maracaibo, Mérida y La Grita, y la Comandancia de Barinas. Así como los considerados por la *Ley Fundamental de la Unión de los Pueblos de Colombia* de 1821, ante lo cual Codazzi vendrá a constituir una pieza clave.⁵

Ya que el gobierno no tenía plena conciencia del contenido geográfico del país, tanto físico como humano, se ignoraba la realidad de los territorios y sus principales características. La Venezuela republicana se asentaba sobre supuestos geográficos y conocer el territorio de la

nación se había convertido en una necesidad que no podía postergarse. Por esta razón, el levantamiento de planos, la formación de itinerarios y cuadros estadísticos sería considerado como una empresa de primera importancia para Venezuela, buscando así obtener conocimientos sobre el límite de las provincias, el fomento de la agricultura, la apertura y mejora de caminos, la potencialidad fluvial y lacustre, y una mejor dirección de las operaciones militares.

Es decir, no había República posible sin el conocimiento de su espacio, y eso lo entendieron los legisladores y el propio Páez cuando decidieron conocer cuál era la extensión del país, sus provincias, cuáles sus confines, la distancia de las costas; así como sus puertos principales, las islas que formaban parte del territorio, las montañas, los puntos más elevados, la distribución de los ríos, lagos y lagunas, los tipos de clima, el potencial económico y la mano de obra disponible en cada uno de los cantones. Por tanto, los trabajos de Codazzi vendrían a servir de referencia para el Congreso Constituyente de Venezuela. Este autor al mostrar la carta de la Provincias de Maracaibo, Mérida y Trujillo, logró obtener por Decreto de 14 de octubre de 1830 la orden para el levantamiento de planos generales para el resto de las provincias venezolanas, confiriéndosele la condición de “oficial facultativo” para la realización de tan noble empresa, lo cual no sólo se hará efectivo a cabalidad, sino que además desembocará en la creación del primer mapa general de la República.

Al respecto escribirá Codazzi en el prólogo de su Atlas:

Semejante consideración me movió a proponer al Congreso de 1839 la formación de un mapa general y la de una carta descriptiva que diese a conocer el aspecto físico del país y los acontecimientos más notables de su historia enlazada con su geografía. Acogido este pensamiento por aquella respetable asamblea, con la buena voluntad que todas las legislaturas y el gobierno han manifestado siempre a favor de la comisión de que me hallaba encargado, me apliqué inmediatamente a llevarlo a efecto (CODAZZI: 1960, II: 5).

De esta manera, el gobierno vincula a Agustín Codazzi a la nómina de célebres figuras que van a atender las necesidades de la nación, colocando sobre sus hombros la responsabilidad de hacerse de las noticias de un espacio geográfico y de datos estadísticos que refieran con urgencia la situación de la incipiente República.

5.- De la República *ideal* a la República *real*

Los aportes geográficos de Codazzi van a ser de gran importancia para la construcción del discurso geográfico nacional, en el cual se establecerá un reconocimiento sobre la realidad de los territorios, sus ventajas y desventajas como espacios física y culturalmente diversos. Por ejemplo, al comenzar sus labores en el occidente venezolano - específicamente en Maracaibo - dotará a las provincias andinas (Mérida y Trujillo) de sus primeras relaciones geográficas como parte de la nueva República, prefigurando una manera de entender la realidad de estos territorios en su particularidad con el resto del país. Los Andes, como parte de su descripción y estudio, aparecen, más allá del paisaje, como un punto de referencia en cuanto a altura, clima y prosperidad económica en contraste con el resto de la Venezuela en construcción.

Codazzi viene a servir como escultor de espacios, estructurando una Venezuela de oportunidades y con un futuro próspero, convirtiendo su trabajo en una herramienta útil para el asentamiento de las bases reales de la República, aportando a los habitantes de esta parte del mundo una idea más clara del lugar que su país ocupa en el orbe, insertando a su vez en la historia la imagen renovada de una Venezuela antes española y ahora libre e independiente. Codazzi eclipsa la cartografía colonial, base de las ideas de los hombres de ciencias sobre nuestro suelo, aportando una nueva visión de sus contornos, convirtiéndose así, más allá de Humboldt, en el gran geógrafo de Venezuela, o como escribiera Enrique Bernardo Núñez, en “nuestro geógrafo por excelencia” (CODAZZI: 1960, I: III).

El *Resumen de la Geografía de Venezuela* (1841), el *Atlas Físico y Político de la República de Venezuela* (1840) y el *Mapa Político de la República de Venezuela* (1840),⁶ constituyen textos indispensables para la discusión sobre el rumbo del proyecto republicano iniciado en 1830, formando parte de la revalorización del conocimiento territorial necesario en la formación de los nuevos ciudadanos. A estos se suman aquellos trabajos que completaron su tarea como figura intelectual, a saber: el *Catecismo de la Geografía de Venezuela* (obra de 1841 reeditada en 1855), las notas sobre *La Colonia Tovar* (1841), sus apreciaciones relacionadas a las *honras fúnebres al Libertador* (1842), así como las *Memorias de la Gobernación de Barinas* (1846-1847), aunadas al conjunto de cartas y documentos relacionados a su actividad como oficial en Venezuela (1827-1850).

A nuestro juicio la obra de Codazzi ha de concebirse sobre la base de tres hechos puntuales que ayudarían a la interrelación de la misma en el contexto de un saber geográfico nacional:

1. Como obra científica que aporta los elementos necesarios para contribuir a la consolidación de la República en términos de una comunidad imaginada.

2. Como piedra angular de los estudios geográficos en Venezuela.

3. Como un referente de su tiempo, el cual enmarca un discurso, una cosmovisión, un nivel de percepción y de comprensión sobre el espacio y su articulación con conceptos y valoraciones de hombres que se empeñaron en construir una idea real del territorio.

El desconocimiento del espacio físico venezolano comienza a diluirse en la medida en que los datos y las informaciones que gradualmente va aportando el notable inmigrante va dando luces sobre la situación de las áreas geográficas del país, las cuales estaban desarticuladas no sólo por diferencias políticas, sino por causas geofísicas importantes, así como por la ausencia de vías de comunicación expeditas. El discurso geográfico se hace parte de la dinámica del

país, así como la memoria colectiva y la construcción de un discurso histórico ajustado a la realidad de la época. Con el fin de hilvanar los elementos de un imaginario histórico-cultural que incluyera a su vez un imaginario geográfico impulsará valoraciones culturales, sociales, políticas, económicas y militares sobre la vasta extensión territorial en pro de la unidad.

A nuestro modo de ver Codazzi busca sentir a la nación en términos de sus posibilidades, niega el fatalismo y promueve un compromiso optimista con el territorio, en oposición al determinismo geográfico que condenaba y minusvaloraba los trópicos, esta obra, después de *Viajes a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente* de Alexander Von Humboldt, se muestra como la matriz que permite a los venezolanos reconocer su geografía física, conocer sus selvas, montañas, llanos y costas con mayor amplitud, estableciendo coordenadas geográficas, estudios sobre el clima, la flora, la fauna, y al mismo tiempo, los espacios socioeconómicos en una escala ajustada a los requerimientos de sus ciudadanos. Codazzi sienta las bases para que en lo adelante los jóvenes ensanchen y profundicen la tarea fundadora de la *patria* venezolana.

Por tanto, estudiar la obra de Agustín Codazzi, implica, analizar un discurso optimista frente al reconocimiento de la situación de precariedad, austeridad, muerte y destrucción en que había quedado el territorio después de la Guerra de Independencia. El sentido de su obra establece una búsqueda por sobreponer a la República ante las innegables adversidades. Como escribiera Arturo Uslar Pietri “Lo que Codazzi lleva a París, en sus cartapacios no era solamente el país vivo sino el país por realizarse” (USLAR, 1962: 142-143)

Dentro de sus escritos, las descripciones provinciales o de ciudades-regiones se componían de datos sobre su situación astronómica, extensión, población, límites, confines, costas e islas según el caso, así como de montañas, ríos, lagos y lagunas. Para el caso particular de los Andes, el clima de alta montaña que distinguía notoriamente a las provincias de

Mérida, Trujillo y algunos cantones de la de Barquisimeto, englobaba descripciones sobre fuentes hídricas y recursos naturales propios de este sistema, importantes dentro del contexto natural en el cual se asentaban los poblados y la organización espacial de las ciudades, villas y cantones, brindando así un escenario agrícola y de comercio, escenas irrepetibles si se comparaban con el resto del cuerpo geográfico de Venezuela.

El Congreso, al facultar a Agustín Codazzi para la realización de esta tarea, no sólo cumplió con una necesidad, sino que revistió la realización de este trabajo y los resultados de sus investigaciones de un carácter oficial. Es decir, el aval y reconocimiento por parte del Estado dio la legitimidad, la sustentación financiera y la continuidad material a la Comisión Corográfica creada para tales fines. Por otro lado, al lograr las autorizaciones pertinentes, se aseguró por encima de la confrontación y la agitación política presente en el país, la prolongación de un proyecto planificado a largo plazo, el cual, en caso contrario, haría de otros factores e incidentes imprevistos, impedimentos para el libre desenvolvimiento de la Comisión. Como lo dejara tipificado el ilustre europeo en el prólogo del ya citado Atlas:

El congreso y mis bondadosos fiadores han correspondido a mi confianza; pues tan luego como supieron mis apuros, se apresuraron a remediarlos con generosidad tan digna de su carácter como honorífica. El resultado de todo ha sido, que la historia antigua del país que sólo debía ser una breve introducción, se ha convertido en un volumen de más de cuatrocientas páginas: que en lugar de meros extractos de la moderna, puestos al margen de cada mapa del Atlas, por el estilo de Las Casas, se ofrece al público un grueso volumen, adornado con numerosos retratos hechos en su mayor parte por el venezolano Sr. Carmelo Fernández, si bien sentimos no haber podido incluir los de muchas personas beneméritas, por no tenerlos; y por último que de la geográfica, ensanchada proporcionalmente, se ha formado otro volumen para reemplazar las noticias que debían darse en cuatro de los mismos mapas, según lo ofrecido al público (CODAZZI: 1960, II:7).

Una lectura minuciosa de la obra en cuestión, deja entrever cómo la misma se nutrió además de las informaciones existentes, del conocimiento de muchos de los habitantes de las regiones, quienes le acompañaban por doquiera como guías y orientadores de caminos (*baquianos*): conocedores profundos de la realidad de los lugares, cuestión que hizo más provechosas las expediciones. Estos informantes orales, le permitieron confirmar y a veces corregir errores de informaciones obtenidas con anterioridad, y en la mayoría de los casos, hacer un levantamiento inédito de los mismos. Este geógrafo se valió también del testimonio oral, tanto de pobladores y sacerdotes como de autoridades civiles y hombres ilustrados residentes en aquellos lugares visitados, en una búsqueda incesante por compilar los datos y conocimientos más profundos sobre las regiones.

Expresará Codazzi por aquellos días que la tarea con los pobladores consistía en ir también haciéndoles comprender la necesidad de conocer, no los ricos del país, sino la riqueza de él por una aproximación la cual se acerque a la verdad más por defecto que por exceso. En otras palabras, Codazzi intentaba dar a su trabajo una revaloración educativa, es decir, aspiraba cumplir con una labor pedagógica.

6.- El legado intelectual de Agustín Codazzi

Para 1839 el Congreso de Venezuela logró obtener la mayor parte de los resultados del trabajo encomendado a Codazzi tras diez años de intensos y tumultuosos viajes y contacto con el país vivo. Así, la República obtuvo un saber geográfico óptimo, confiable y a la altura de los cambios de la época. La amplia labor geográfica de Codazzi queda signada así, más allá de su perspectiva militar, por un marcado interés civil. Codazzi presentó una obra elegante, amena y lúcida en cuanto a dibujo, instructiva en cuanto a las descripciones del país, interesante por su historia y útil por sus noticias y datos estadísticos. Fue una obra que aportó una visión geográfica de conjunto, un texto prospectivo que intentará presentar una visión completa del territorio venezolano, de sus recursos y sus posibilidades.⁷

El 11 de julio de 1840 Codazzi junto a sus colaboradores (Baralt y Díaz) viajan a Francia a presentar en los centros del saber la significativa obra en pro de alcanzar el reconocimiento requerido por parte de la comunidad científica europea e imprimir los volúmenes de sus valiosos estudios. Este autor lega así una obra realizada contra todo pronóstico, con escasos recursos, en un tiempo limitado, con condiciones ambientales y físicas adversas y un sin número de incidentes y problemas propios de la situación política y económica de la época.⁸

Este viajero deja a la posteridad las experiencias recogidas en sus largas travesías, cálculos y aproximaciones para reflexionar sobre la capacidad del espacio venezolano, una relación de datos que incluye desde los rebaños de animales útiles para el desarrollo de los lugares visitados hasta las cifras que despuntan el potencial de las parroquias y los cantones, así como del papel que desempeñan los propietarios de las unidades de producción y las estadísticas sobre la potencialidad productiva del suelo venezolano. Codazzi, al interpretar los censos que consigue a su paso, levanta aproximaciones sobre el número de habitantes, sobre el número de hombres para el trabajo y de los capacitados para la milicia; así como los índices de mortalidad y otros datos de interés. De igual forma, realiza registros en cuanto al nivel de las producciones de cereales, legumbres y plantas presentes en las zonas exploradas, haciendo inventarios que incluyen minerales y otros recursos naturales, lo cual permitirá en lo sucesivo poseer una base de datos para los estudios vinculados con el desarrollo de la nación.

Además, su obra permitirá a las nuevas generaciones conocer y defender con mayor claridad la delimitación y demarcación de los territorios pertenecientes a la República, resaltando la importancia que tienen los accidentes geográficos como límites naturales, así como el uso de la documentación para establecer relaciones históricas de las Provincias como parte de su reconocimiento territorial. Así, las cronologías de acontecimientos, los aspectos culturales como la

vestimenta de los pobladores, los tipos de vivienda y las técnicas agrícolas y de pesca se hacen parte de su descripción.

Asimismo, se establecen modelos de representación gráfica de acuerdo a las prácticas sociales y económicas existentes en las Provincias y cantones, acentuándose con mayor fuerza el concepto de unidad en medio de la diversidad, entrelazando las distintas comunidades y estableciendo maneras de diferenciarse sin perder su cohesión nacional. Igualmente, los mapas recogen nociones sobre aquellos lugares cuyo relieve establecen un contraste con otras regiones del país e incluso del continente, a través de los cuales es posible establecer comparaciones entre las elevaciones más pronunciadas del suelo venezolano así como de sus zonas bajas. En este sentido, se refleja la situación de Venezuela con otras realidades del continente como las de la Nueva Granada, Quito, Perú o Bolivia.

La obra de Codazzi establecerá a partir de entonces los elementos de referencia necesarios para vincular cada lugar con su centro nodal y éste con la capital de la República (el centro nodal del poder). Atenderá la tarea de limitar y demarcar el territorio para su administración interna y para la aplicación de políticas de gobierno como base de una cultura política de integración. El saber territorial por parte del Estado, buscará facilitar el control del mismo permitiéndose ampliar su influencia y su relación con los habitantes a través de un discurso geográfico coherente.

Asimismo, apoyándose en Humboldt, Codazzi muestra los aspectos culturales de la gente que ocupa los territorios dentro de una imagen compuesta por los tres estados de la sociedad humana según la concepción de la época, a saber: la vida del *salvaje*, cuyos espacios son la zona de bosques, las selvas del Orinoco; la del *pastor* que habita la zona de los pastos y la de los pueblos *agricultores* que residen en los valles altos y al pie de las montañas de la costa, es decir, la zona agricultora. A través de su mirada europea capta una realidad que afecta su emoción y su sensibilidad, evidenciando zonas tropicales las cuales imponen un contacto que desafía las percepciones preconcebidas.

Como subrayará Codazzi aludiendo a Humboldt:

Cuando un viajero que acaba de llegar de Europa penetra por primera vez en los bosques de Sur América, la naturaleza se le presenta bajo un aspecto enteramente nuevo (...) Si la belleza de una escena pintoresca lo conmueve, es imposible definir las varias emociones que ocupan su imaginación; apenas puede distinguir lo que más excita su sorpresa, si el profundo silencio de aquellas soledades, la belleza individual y el contraste de las formas o el vigor y frescura de la vida vegetal que caracteriza el clima de los trópicos (CODAZZI: 1960,V.I: 52).

Agustín Codazzi en la medida en que se adentró en los territorios venezolanos, logró sistematizar datos que permitieron un registro de las características más importantes de la población, de sus patrones culturales, su organización política, sistema económico y principalmente de la capacidad de respuesta militar. La Venezuela que le toca describir a Codazzi es precaria, de base agrícola y llena de contradicciones, es aun la Venezuela de estructura económica colonial que intenta sobreponerse a las luchas internas, exportadora de cacao, algodón, café, añil, cueros, mulas y caballos; así como de tabaco en rama, azúcar y papelón, estimulada por una industria incipiente, artesanal, y con algún despunte de la actividad industrial y de la imprenta. En suma, un espacio por conocer, explorar y explotar.

Gracias a su labor, el Estado comenzó a reconocer las ventajas de la diversidad territorial del país y sus potencialidades: la costa para la pesca, la montaña para la agricultura, los llanos para el pastoreo, los ríos para las comunicaciones, etc. Creó para sí un contexto socioeconómico diverso e identificó cambios y permanencias de las regiones sobre los cuales se ejercería soberanía. Se creó, de manera gradual, una cultura geográfica de carácter oficial, una práctica social en cuya medida de crecimiento se fomentó la transmisión genealógica del conocimiento sobre al espacio del país.⁹ Además, se buscó identificar el territorio para la jerarquización y ejercicio del poder, para establecer diferencias con los territorios no venezolanos, en la búsqueda de preservar la integridad

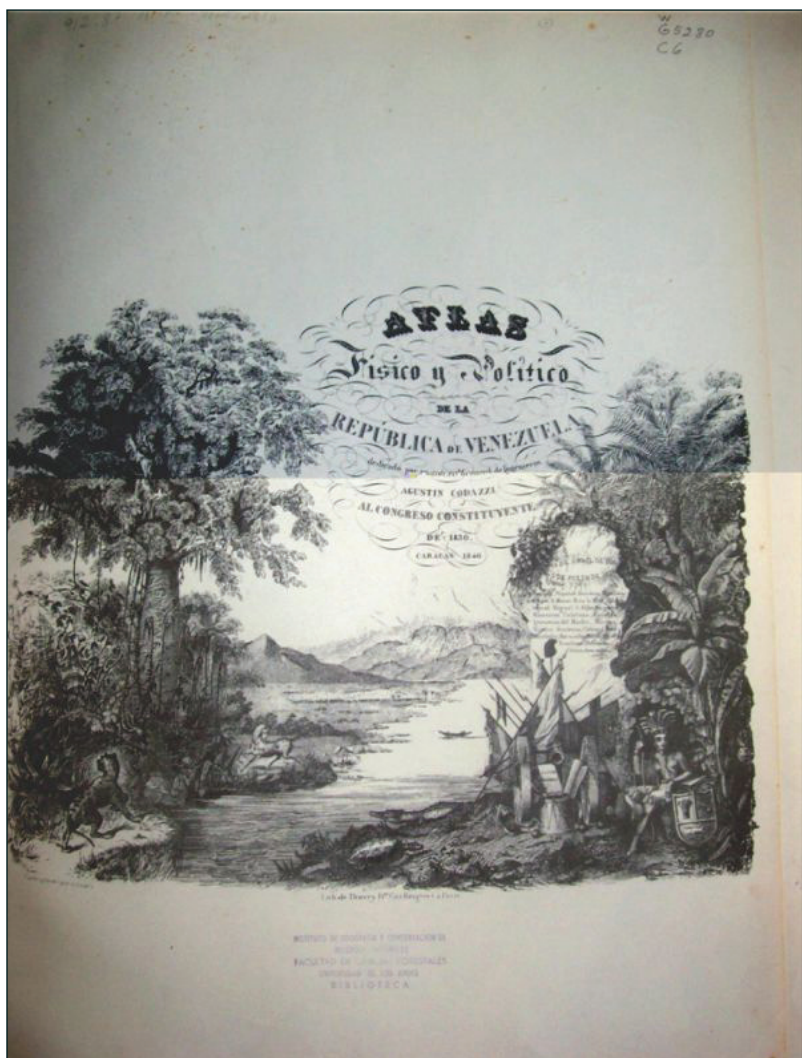


Imagen N° 2. Viñeta del Atlas Físico y Político de la República de Agustín Codazzi. S/f (Facsimil).

de la *patria*. En definitiva, el Estado, a través de este saber geográfico, buscó asentar la naciente República, controlar y dominar el espacio existente apropiándose de él y convirtiéndolo en un escenario con una sola e indivisible denominación: *Venezuela*.

A partir de entonces, la *Geografía...* de Codazzi se hace parte de la vida social, aparecen ideas sobre las provincias y sus paisajes más representativos. Los mapas se hacen junto a los libros motivo de decoración para los salones. Venezuela deja de ser una parte más del espacio continental para convertirse en un *espacio-escenario*, con una historia, un modo de vida y una concepción propia de su papel en el concierto de las naciones emergentes. De la Venezuela fragmentada en provincias sin articulación aparente y confundida en la totalidad de la dominación imperial española, aparece tipificada y representada como una nación articulada y sustentada por los ideales republicanos.

En suma, la obra de Agustín Codazzi es un intento por mostrar la realidad subyacente de la nación, de su diversidad y complejidad como territorio, el cual incluye una variedad importante de paisajes los cuales no son inventados por el autor - aun cuando existan algunos escapes románticos en su discurso - sino interpretados y debidamente llevados a su máxima expresión a través de dibujantes y grabadores que apoyaron la obra. Tal es el caso de la Viñeta que decora el mencionado Atlas, elaborada por Carmelo Fernández (Ver imagen N° 2), donde se establece un correlato entre el dibujo y las distintas noticias recogidas sobre el país, en una composición de elementos naturales y humanos que buscan recrear la realidad geográfica, histórica y cultural de la incipiente nación venezolana, legado que perdurará en las décadas sucesivas a su muerte (1859),¹⁰ convirtiéndose en una obra de obligatoria consulta para la comprensión y el estudio de la Venezuela que se fragua a mediados del siglo XIX.

Conclusiones

1. La contribución de Agustín Codazzi como militar, viajero y geógrafo, ha de significar para el periodo que va de 1830 a 1850 una aproximación invaluable a la realidad geocultural de Venezuela.

2. La obra de Codazzi ha de concebirse sobre la base de tres hechos puntales: 1. Como obra científica, 2. Como piedra angular de los estudios geográficos en Venezuela, y 3. Como un referente histórico de su tiempo.

3. Los aportes de Codazzi constituyen la base fundamental para la construcción de un discurso geográfico nacional propio para los venezolanos. Es una obra que intenta ser objetiva, pero a su vez está llena de percepciones, emociones y sensaciones con un marcado carácter humano (subjetivo), el cual más allá de desmerecer su carácter científico, enriquece su exposición y permite descubrir parte de la esencia de nuestros antepasados.

4. Codazzi quiso presentar una obra elegante, amena y lúcida en cuanto a dibujo, instructiva en cuanto a las descripciones del país, interesante por su historia y útil por sus noticias y datos estadísticos. Su obra es, además de una geografía completa sobre Venezuela, un atlas histórico, geográfico y político, con su respectivo mapa general, el cual integrará las provincias venezolanas en una sola visión de conjunto. Un texto prospectivo que intentará cambiar la visión del territorio, de sus recursos y posibilidades.

Notas

¹ Esta visión integral de la República con base provincial, expresaría la articulación de los territorios en torno al centro nodal de poder: Caracas. Así, cuadrículado en grados (°) el Mapa muestra los datos logrados a través de los medios geográficos de identificación, a saber: Latitud Norte con Caracas como meridiano de referencia (0°), agrupándose al Occidente las provincias de Carabobo, Barinas, Apure, Mérida, Trujillo, Barquisimeto, Coro y Maracaibo, además de incluir parte de la Provincia de Guayana y de la propia Caracas, y al Oriente las provincias de Cumaná, Barcelona, Margarita, la mayor parte de la de Caracas y de la de Guayana. Además, Codazzi identificó los espacios marítimos caribeños en la fachada norte dando cuenta de las islas Los Roques, La Orchila, La Blanquilla y la Tortuga, entre otras.

- ² Historiador y escritor caraqueño (1781-1853). De 1833 a 1837 se imprimieron en Caracas los 4 tomos de su obra *La geografía general para el uso de la juventud de Venezuela*, el último de los cuales está dedicado a la historia de Venezuela desde 1492 hasta 1836.
- ³ La *Sociedad Económica de Amigos del País* representa para Venezuela la expresión del modelo de las sociedades económicas surgidas en Europa, y su instalación se llevó a cabo en Caracas a finales del 1829. El General José Antonio Páez, en su calidad de *Jefe Superior Civil y Militar de los Departamentos del Norte*, convocó a un grupo de personas notables para establecerla. Su labor a nivel de evaluación de la realidad de la naciente República incluirá el tema geográfico.
- ⁴ Consúltese: “Alocución del Congreso Constituyente al presentar al pueblo la Constitución” en 1830. En *Documentos que hicieron historia* (1962). Caracas. Publicaciones de la Presidencia de la República, págs. 375-378.
- ⁵ Estas preocupaciones, por parte del Estado venezolano, permitirán que en lo adelante conocer en los términos de la unidad territorial de Venezuela un país de 35.951 leguas cuadradas según señala el autor.
- ⁶ Véase: LLERAS SORIANO, Andrés (1965). “Sobre las Obras de Codazzi en Venezuela”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo XLVIII, 189 (Caracas, Enero-marzo), pág.19.
- ⁷ C.f.r: RANCEL PEREZ, Juan José. (2002) *Agustín Codazzi: Italia y la Construcción del Nuevo Mundo*. Caracas. Petroglifo.
- ⁸ El *Resumen de la Geografía de Venezuela*, tal vez la primera obra científica sistemática con una fuerte incidencia en los estudios geográficos en Venezuela, tuvo su primera edición en París en 1841, en la imprenta de H. Fournier y Com.,. Es, sin lugar a dudas, la obra principal del conjunto de trabajos que entregó este oficial al Congreso venezolano ya finalizadas las labores de la Comisión Corográfica la cual dirigió. Este texto, se compone de tres cuerpos o partes, que, además de incluir las noticias sobre geografía física y estadística en correspondencia con en el decreto de 14 de octubre de 1830, incluye un compendio de datos que enmarcan desde la relación del espacio natural hasta las características de las comunidades humanas presentes en el territorio.
- ⁹ Ver: CHANTAING R., David. “Nostalgia de Una Gran Fe: a 150 Años de la Obra Geográfica de Agustín Codazzi”, *Tierra Firme*, 34 (Caracas), págs. 209-211.
- ¹⁰ Para este punto nos hemos apoyado en PERAZZO, Nicolás (1985). “La Muerte de Agustín Codazzi”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXVIII, 269 (Caracas, Enero - Marzo), págs. 87-90.

Bibliohemerografía

- ANDERSON, Benedict (1993). *Sociedades Imaginadas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CODAZZI, Agustín (1960). *Obras Escogidas*. 2V. Caracas: Biblioteca Venezolana de Cultura: Caracas.
- CODAZZI, Agustín (1970). *Agustín Codazzi. Las Memorias*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- BRICEÑO IRAGORRY, Mario (1942). “Pasión y Triunfo de Dos Grandes Libros”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo XXV, 97 (Caracas, Enero - marzo), págs. 60-95.
- CARBONEL, Diego (1943). “Elogios de Codazzi”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo XXVI. 103 (Caracas, Julio-Septiembre.), págs. 162-164.
- CARRERA DAMAS, Germán (1986). *Venezuela. Proyecto Nacional y Poder Social*. Barcelona (España): Crítica.
- CHANTAING R., David. “Nostalgia de Una Gran Fe: a 150 Años de la Obra Geográfica de Agustín Codazzi”, *Tierra Firme*, 34 (Caracas), págs. 209-211.
- CUNILL GRAU, Pedro (2005). *Geohistoria de la Sensibilidad*. Caracas: Fundación Polar.
- LLERAS SORIANO, Andrés (1965). “Sobre las Obras de Codazzi en Venezuela”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo XLVIII, 189 (Caracas, Enero-marzo), pág.19.
- LOVERA, José P. (1993). *Codazzi y la Comisión Corográfica 1830-1841*. Caracas: Biblioteca Nacional de Venezuela.
- PERAZZO, Nicolás (1985). “La Muerte de Agustín Codazzi”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXVIII, 269 (Caracas, Enero - Marzo), págs. 87-90.
- PINO ITURRIETA, Elías (2001). *País Archipiélago: Venezuela, 1830 a 1858*. Caracas: Fundación Bigott, 2001.
- RANCEL PÉREZ, Juan José. (2002) *Agustín Codazzi: Italia y la Construcción del Nuevo Mundo*. Caracas: Petroglifo.
- USLAR PIETRI, Arturo (1962). *Del Hacer y Deshacer de Venezuela*. Caracas: Italgráfica.
- VARIOS AUTORES (1959). *Homenaje a Agustín Codazzi en el 1er. Centenario de Muerte*. Caracas: Instituto Venezolano-Italo de Cultura.
- VARIOS AUTORES (1962). *Documentos que hicieron Historia*. Caracas: Presidencia de la República.
- VARIOS AUTORES (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar (versión digital).
- VILA, Pablo (1960) *Codazzi, Humboldt y Caldas*. Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura Publicaciones y Relaciones Públicas.